

La peu douce

El edificio estaba proyectado, solo restaba la fachada.

El primer síntoma fue recuperar el pilar perdido. Desconocíamos porque todas las crujías tenían un orden racional y económico excepto la de la fachada, que se falseaba con cuatro pilares.

Con el pilar recuperado, tratamos luego de encontrar una trama que de forma sutil y ordenada distribuyera las ventanas como algo más que no solo agujeros en el plano. Una trama que de ninguna manera es delimitadora de forma sino organizadora de la construcción del plano de fachada.

A partir de la trama se origina el módulo. Módulo que se basa en relaciones matemáticas. Cuadrado perfecto que se despieza en cuadrantes, que a la vez se vuelve a desplazar según leyes geométricas. Un módulo que nace de las dimensiones de la sección, pero que no es deudor de la posición del forjado.

La estructura, independiente del cerramiento, reaparece en la última planta hasta llegar a restituir la altura de los edificios medianeros, y demostrando a su vez que el plano de fachada no es más que una piel, una piel suave.